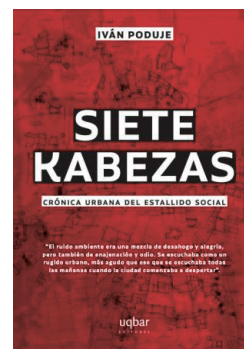


## Siete Cabezas. Crónica urbana del estallido social



JOSÉ MIGUEL GONZÁLEZ ZAPATA



Director de Formación y Servicio Público de IdeaPaís.

*Siete Cabezas. Crónica urbana del estallido social*

Iván Poduje.

Uqbar Editores. Santiago, Chile, 2020.

184 páginas

58 **¿** Cómo interpretar el estallido social? Lo que hemos vivido como país desde el 18 de octubre de 2019 es difícilmente explicable por teorías abstractas y facilistas. Lo más recomendable es que su interpretación nazca a partir de una reflexión realizada con altura de miras, «en frío», ejercicio para el cual *Siete Cabezas* constituye un insumo de primer nivel.

Son varias las lecciones que nos deja esta notable «crónica urbana». Una de las más relevantes es la singular actitud del autor. Ante una crisis de estas proporciones, con tal nivel de violencia irracional, muchos quedamos descolocados, en silencio, desempeñando un papel crítico entre nuestros cercanos, pero de mera contemplación frente a cómo ardía nuestro país. Iván Poduje, en cambio, salió de su zona de confort, tomó un mapa de Santiago que detallaba los principales núcleos de conflicto y se fue literalmente a meter donde las «papas queman». Gran lección para quien se interese por el devenir del país: ojalá ante los grandes sucesos e hitos de nuestra historia no seamos meros espectadores pasivos, sino que salgamos al encuentro de la realidad para observarla cara a cara, porque esto le permitió al autor exponer los hechos en primera persona, desde una perspectiva personal y testimonial.

Otro aspecto destacable es la línea temporal que el autor va construyendo a lo largo de la obra, es decir, cómo logra unir y relatar los hechos, partiendo incluso con problemáticas sociales e institucionales previas al 18 de octubre. La memoria es frágil y muchas veces nuestras interpretaciones y reflexiones políticas sobre lo que ha sucedido se imponen por sobre la realidad concreta. Con una pluma sencilla, directa y muy agradable de leer, logra construir un claro relato sobre lo que estaba sucediendo en Santiago antes del estallido, cuadro que es importante visitar para no olvidar y nutrir de mayor solidez nuestro diagnóstico.

Finalmente, algo que atraviesa todo el libro es cómo logra darnos una explicación convincente sobre la violencia. Hemos sido siempre enfáticos en que se la debe condenar tajantemente en todas sus formas y expresiones, mirada que se hace presente con claridad durante la narración de Poduje, sobre todo como conclusión inevitable ante la serie de destrozos y barbaridades que describe y que muestra con fotografías tomadas por él mismo. Sin embargo, el urbanista relata, a través de una panorámica de la ciudad, cómo la violencia se venía incubando desde hace décadas, entre bolsones de pobreza y centros urbanos sin acceso a oportunidades de bienestar. Logra visualizar una

violencia oculta, esa que existe en la periferia de las grandes ciudades como Santiago, que se caracteriza por la exclusión social, el hacinamiento y poblaciones a merced del narco y bandas delictuales. Aquella violencia existía y estaba ahí, latente y real, pero era totalmente ajena a tantos chilenos y eternamente postergada por la autoridad. Para el autor, lo que convivía eran dos ciudades extrañas entre sí, «pero la distancia entre estas dos ciudades se achicó luego del estallido social del 18 de octubre, al hacernos ver de golpe la violencia que se vivía de forma cotidiana en la parte más invisible de la ciudad» (p. 42).

No cabe duda de que esta explicación no la hace menos condenable, pero sí nos puede servir para comprenderla mejor y rastrear algunas causas a fin de combatirlas de mejor manera.

En suma, el texto es una buena «bitácora» del estallido, útil para recordar y conectar los hitos de una manera interesante y novedosa, especialmente por esa perspectiva «urbanística» que el autor le imprime al relato y que es altamente valiosa para visualizar las desigualdades injustas. Con libros como *Siete Cabezas* es posible entender concretamente lo que sucedió, identificar aquellas causas que están en la base de los procesos sociales y, sobre todo, refrescar bien «qué pasó» y «cómo

pasó». En tiempos en que las *fake news* abundan y en que las tesis políticas monocausales son pan de cada día, volver a los hechos, relatados por un espectador directo, puede ayudarnos a dilucidar la verdad. Es el primer paso para luego tomar un curso de acción responsable frente a la crisis que aqueja a Chile. 